



# Palacio de Buenavista

Cuartel General del Ejército





**Detalle del frontón realizado por Aniceto Marinas. Fachada sur del Palacio de Buenavista.**

**E**l Palacio de Buenavista se encuentra ubicado en el atilillo del mismo nombre que por su elevación domina la plaza de Cibeles, formando conjunto arquitectónico con el Palacio de Linares, Palacio de Comunicaciones y Banco de España.

La primera edificación data del siglo XVI, cuando el arzobispo de Toledo, D. Gaspar de Quiroga regala la propiedad al rey Felipe II, con ocasión del traslado de la Corte desde Valladolid a Madrid. Posteriormente, reside en él su hermana la Emperatriz María de Austria.

El rey Felipe III, lo recibe en herencia de su padre y lo habita esporádicamente, vendiéndolo finalmente. Tuvo, desde entonces, muy diversos propietarios como el Duque de Francavilla, la congregación de San Ignacio de Loyola, el Marqués de la Ensenada y la reina viuda de Felipe V y madre de Carlos III, Isabel de Farnesio,

que lo usó de residencia al trasladarse desde Segovia y que vivió aquí desde 1759, hasta su muerte en 1766.

El actual edificio proyectado y realizado en 1777 por D. Pedro Arnal por encargo del XII Duque de Alba, D. Fernando de Silva y Álvarez de Toledo, sería heredado por su nieta, la XIII Duquesa de Alba, Cayetana.

La Duquesa muere sin descendencia y deja el Palacio a sus allegados. Años más tarde lo compra el Ayuntamiento de Madrid para regalárselo a Manuel Godoy, valido del Rey Carlos IV. Este invierte gran cantidad de dinero en su acondicionamiento y decoración pero no llega a habitarlo al caer en desgracia tras el motín de Aranjuez en 1808.

Vinculado al Ejército desde 1816, en principio como Museo Militar y Parque de Artillería y de Ingenieros, pasa a ser Ministerio de la Guerra en 1847, del Ejército en 1939 y de Defensa desde 1977 hasta 1981.

Testigo de buena parte de la historia de España desde el siglo XVI, ocuparon Buenavista personajes principales de la misma desde los ya mencionados monarcas y nobles, al General Espartero (regente del Reino), General Prim (que fallece en él tras sufrir un atentado), D. Miguel Primo de Rivera (Presidente del Directorio militar) y D. Manuel Azaña (que fue Ministro de la Guerra y más tarde Presidente de la II República).

El Palacio de Buenavista, sede del Cuartel General del Ejército, consta de una serie de salones que conservan la historia, el recuerdo y la importancia de las personalidades que lo fueron habitando. Entre las obras de arte que cobijan sus paredes hay ricas colecciones de tapices y alfombras de la Real Fábrica de Santa Bárbara, pinturas de grandes maestros, lámparas de la Real Fábrica de la



Fachada sur del Palacio de Buenavista. Cuartel General del Ejército.



**Retrato de la Reina Isabel II con su hija Isabel de Borbón, conocida como “la chata”. Federico Madrazo 1852.**

Borbón. Uno de ellos, Felipe V pintado Van Loo (1707-1771), un retrato del Rey Carlos III del taller de Maella, un tercero que representa a Carlos IV, de autor anónimo, pintado a finales del siglo XVIII y un maravilloso retrato de la reina Isabel II con su hija Isabel, conocida como “La Chata”, en brazos y que fue realizado por Federico Madrazo en 1852.

El Despacho oficial del Jefe de Estado Mayor del Ejército está presidido por un retrato del rey Juan Carlos I pintado por Enguix de Andrés en 1979. Además, se conserva un gran cuadro titulado Entrada triunfal en Madrid del Ejército de África el 11 de mayo de

Granja, porcelanas y relojes, así como una buena colección de muebles de estilos Luis XV y XVI realizados en el siglo XIX.

Se accede a la planta noble desde la Escalera Principal que es de un solo tiro y posee cuatro columnas de orden toscano realizadas en granito, que contrastan con la espectacular balaustrada de jaspe gris, dando acceso al vestíbulo del piso superior.

La Sala de Ayudantes, antigua sala de espera del Ministro de la Guerra, alberga piezas de gran valor artístico como los retratos de cuatro reyes de la casa de

1860, pintado en 1866 por Joaquín Sigüenza y Chavarrieta, encargado en su día por la reina Isabel II.

El Salón Teniers recibe su nombre por el pintor flamenco David Teniers (1611-1690) en cuyas pinturas de temática costumbristas se inspiran los tapices que cubren las paredes, realizados a mediados del siglo XVIII en la Real Fábrica de Santa Bárbara.

La importancia de esta sala es la evolución del tapiz español, ya que en ella hay tapices de Andrés de la Calleja, José del Castillo y uno de Francisco de Goya, La caza del jabalí, realizado en 1775.

A continuación, entramos en el antiguo Salón Amarillo, que servía de Sala de Audiencias del Ministro de la Guerra y que fue escenario de algunas reuniones de Consejo de Ministros. Actualmente, se denomina Salón Goya, ya que la mayoría de los tapices que lo decoran proceden de cartones de dicho pintor como El paseo de Andalucía, La era, La vendimia o El columpio.

Entre los muebles, destacan dos consolas diseñadas por el arquitecto Ventura Rodríguez, que podrían haber formado parte del mobiliario dispuesto por Godoy para este palacio.

La siguiente estancia se conoce como Salón de Audiencias, antiguamente llamado Despacho del Ministro, pues era el que ocupaban los ministros del Ejército. Las paredes están revestidas con hilo de seda y madera de caoba, el techo pintado con ornamentaciones de temática pompeyana y una excelente chimenea de mármol blanco con incrustaciones de piedras semipreciosas. En cuanto al mobiliario, destaca la magnífica mesa de escritorio de estilo Imperio y madera de raíz. Los sillones y sofás, también de estilo Imperio. La tradición cuenta que en uno de los dos sofás el General Prim recibió las primeras curas, tras sufrir el atentado que le costó la vida en 1870.



Vista del Salón Goya y los tapices realizados en la Real Fábrica a partir de cartones de Francisco de Goya y Lucientes.

A través del Vestíbulo de las Conchas, conocida por Sala de las Batallas por las escenas que decoran las paredes del mismo, como las realizadas por el pintor barroco Esteban March, pasamos al Hall del Comedor, también conocido como Saloncito de los pasos perdidos, donde podemos admirar una de las obras pictóricas más antiguas de palacio, el retrato de Ana de Austria, hija Felipe III y esposa de Luis XIII de Francia, pintado por los hermanos Baubrun hacia 1655, época en que se enviaron retratos desde Francia a la corte de Madrid. Otras obras de interés son el retrato de Luis I pintado por Jean Ranc, sendos cartones para tapiz de Zacarías González Velázquez (1738-1834) de temática costumbrista y dos bustos femeninos realizados en mármol por el italiano Schiaffino (1689-1765).



**Tapiz sobre cartón de Francisco de Goya, titulado "La Vendimia"**

Atravesando una excelente cancela realizada en metal dorado y cristal, se accede al Salón Quijote que debe su nombre a la serie de tapices que cuelgan en sus paredes y que representan pasajes de la obra de Cervantes, realizados en la Real Fábrica de Santa Bárbara a partir de cartones de los artistas italianos del siglo XVIII Procaccini y Sani.



**Retrato del Rey Fernando VII pintado por Francisco de Goya en 1814.**

dados a la lucha. Esta obra se atribuye al catalán Sans y Cabot (1828-1881). Entre las esculturas llama la atención un busto femenino titulado Primavera, firmado en París por el gerundense Miguel Blay y Fábregas.

Nuestra visita continuará por el Salón de Embajadores que es, en este momento, el lugar más representativo del Palacio. Posee, como los demás salones, ricas decoraciones en los techos que representan al Ejército y la Marina.

En este salón se encuentran dos de las obras pictóricas más importantes de Palacio que representan al mismo monarca,

A mediados del siglo XIX, este salón servía como gabinete y la tradición sitúa aquí el fallecimiento del General Prim tras el atentado.

El Salón Prim pudo estar dedicado, en un principio, a saleta de música. Atrae la atención, en el centro de la sala, un retrato de dicho General pintado por Esteban Vicente en 1889. Le acompaña un gran cuadro que representa la Batalla de Tetuán durante la guerra de África (1859-1860) y en el que destaca la figura ecuestre del General Prim, que sable en mano, anima a los soldados.



Vista del Salón Prim. Palacio de Buenavista.



Vista del Salón de Embajadores. Palacio de Buenavista.

Fernando VII. La primera, está pintada por Francisco de Goya en 1814 y la segunda en 1834, por Vicente López Portaña. Cada artista ha sabido reflejar al monarca de su época; el primero con la impresionante capacidad de Goya para descifrar la psicología del personaje y el segundo con un gran virtuosismo técnico que refleja una imagen dulcificada del Rey.

Son de destacar también dos esculturas ecuestres, una de Alfonso XIII realizada hacia 1905 por el escultor Mariano Benlliure, y otra atribuida a este mismo artista de Alfonso XII datada en 1886.

El Comedor de Gala, llamado en el siglo XIX Sala Verboon, en homenaje al célebre ingeniero militar español del siglo XVIII, es hoy el lugar donde se celebran las comidas y cenas institucionales dentro de Palacio.

La estancia está presidida por un gran tapiz tejido a mediados del siglo XVIII, perteneciente a la serie Don Quijote y titulado: El Desafío al Vizcaíno y aventura de los molinos. Fue realizado a partir del cartón de Andrea Procaccini (1671-1734).

El techo está decorado con madera trabajada a modo de celosía y de inspiración renacentista. De él pende una magnífica lámpara de cristal, estilo Imperio, con adornos de palmetas y liras realizados en bronce dorado.

En uno de los extremos destaca un biombo del siglo XVIII, remozado en el XIX que luce las iniciales de Alfonso XII y su primera esposa Doña María de las Mercedes de Orleans.

La espaciosa mesa y las sillas, aunque de factura moderna, son de estilo Fernando VII.

Cuartel General del Ejército



Palacio de Buenavista

Diseño y fotografía:

Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra





GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE DEFENSA

EJÉRCITO DE TIERRA

GABINETE DEL JEFE

DEPARTAMENTO DE  
COMUNICACIÓN